



CAPITULO SEGUNDO.

Vía Crucis tal como se practica en los Santos Lugares.—Ofrecimiento y acto de contrición.

QH Amabilísimo Jesús! de todo corazón me arrepiento de haberos ofendido por ser vos quien sois, infinitamente Bueno y Misericordioso: propongo con el auxilio de vuestra gracia antes morir que volver á pecar. Dignaos ¡oh Dios de Bondad! purificar mi corazón é inflamarlo en llamas de puro amor, para recorrer dignamente este *Viaje Doloroso* que Vos mismo anduvisteis un día agobiado bajo aquel pesante *Madero*, símbolo de nuestras culpas. Intento ganar todas las indulgencias rogando por la intención de los Sumos Pontífices al concedernos un tan inestimable tesoro.

¡ Oh Virgen de Dolores! haced que las terribles penas de vuestro paacientísimo Hijo penetren y ablanden mi duro corazón. Amén.

ESTACION I. [1]

Mide hasta la 2^a, 22 pasos.

**AQUI JESUCRISTO FUE CONDENADO A LA
IGNOMINIOSA MUERTE DE CRUZ.**

V. Adorámoste, Cristo, y bendecímoste.
R. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Y Pilatos, queriendo contentar al pueblo, les puso en libertad á Barrabás y después de haber hecho azotar á Jesús lo entregó para que le crucificaran.—S. Marcos XV, 15.

Jesús de manos impías
Recibió azotes crüeles:
Los pecadores infieles
Le azotan todos los días.
Aquí condena el Averno
La Santidad por esencia:
Imitemos su paciencia
Para gozar del Eterno.

[1] Hemos leído diferentes *Viacrucis* que señalan el número de pasos que anduvo el Divino Redentor

ORACION.

¡ Oh inocentísimo Jesús! enviado del Padre no para condenar al mundo sino para salvarlo; no entréis en juicio con vuestros siervos, porque ninguno podrá llamarse justo en vuestra presencia. Usando, por tanto, conmigo, de misericordia, perdonad mis pecados y libradme de la sentencia de muerte eterna, que por ellos tengo merecida. Amén.

Señor, pequé: tened piedad y misericor-

desde el Pretorio de Pilatos hasta la cima del Gólgota; pero habiéndolos encontrado notablemente discordantes entre sí, para cerciorarnos de la verdad tuvimos á bien examinar detenidamente por nosotros mismos el asunto. A este efecto, el mes de Noviembre de 1888, en unión de nuestro querido hermano el M. R. P. Luis Esparza dedicamos algunas tardes al reconocimiento y estudio de tan *Sagrada Via*. Apreciando, pues, de un modo relativo las variantes que han podido introducirse en el trascurso de los siglos, el resultado obtenido fué de 765 pasos; á los cuales añadiendo los 70 que hay de la 12^a, á la 13^a y de esta á la 14^a estación, nos resultó un total de 835 aproximadamente, dando la medida de 80 centímetros á cada paso.

Al observar con la mayor prolijidad este Santo Camino no sólo nos propusimos el consuelo espiritual propio, sino también proporcionarlo á tantas almas cristianas que tienen la piadosa costumbre de recorrer en el sagrado ejercicio del *Viacrucis* las mismas distancias aproximativamente recorridas por el Salvador.

nas del pecado, y así, libre de semejante servidumbre, entre á participar de la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Amén.

Señor, pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ESTACION IV.

Mide hasta la 5ª, 29 pasos.

**AQUI EL ATORMENTADO REDENTOR
SE ENCONTRO
CON SU AFLIGIDISIMA MADRE**

Y. Adorámoste, Cristo, etc.

¡Oh vosotros todos los que pasáis por el camino, atended, y mirad si hay dolor que pueda compararse con el mio!—Thren. I, 2.

En el camino prolijo
Jesús encuentra á María:
En la Madre ¡qué agonía!
¡Qué amargura para el hijo!

ORACION.

¡Oh atormentado Jesús mío! ¡Oh afligida madre mía! haced por vuestra sin igual aflicción, que yo conceiba un sincero dolor de todos mis pecados, causa de tanta amargura, y no cese de llorarlos durante el tiempo de mi vida, para poder así gozar

también de vuestras consolaciones en la Gloria, Amén.

Señor, pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ESTACION V.

Mide hasta la 6ª, 108 pasos.

**AQUI OBLIGARON LOS JUDIOS AL CIRINEO
PARA QUE AYUDASE
A LLEVAR LA CRUZ AL REDENTOR.**

Y. Adorámoste, Cristo, etc.

Y competieron á uno que pasaba, Simón Cirineo... para que cargase con la Cruz en pos de Jesús.—S. Marc. XV; S. Luc. XXIII.

No movidos de piedad,
Sí de la idea más cruda,
A Jesús prestan ayuda
Y prolongan su crueldad.

ORACION.

¡Oh bondadosísimo Jesús! Bien conozco en este misterio que, no obstante vuestra Omnipotencia, queréis sin embargo que el hombre deba participar de vuestras penas si espera tener parte en vuestra gloria. Vedme, pues, aquí enteramente resuelto á

seguiros por el camino del Calvario; mas para que mis propósitos sean firmes y constantes envid á mi corazón un rayo de aquel amor que convierte en dulzura las penas más amargas. Amén.

Señor, pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ESTACION VI.

Mide hasta la 7ª, 75 pasos.

AQUI LA PIADOSA VERONICA LIMPIO EL
DESFIGURADO ROSTRO DEL SALVADOR.

Y. Adorámoste, Cristo, etc.

Vímosle despreciado y reputado como el más vil de los hombres y cercado por todas partes de dolores y su rostro obscurecido por los oprobios....—Isaí. LIII.

Una mujer apiadada
Limpió á Jesús el sudor;
Y la imagen del Señor
Quedó en el lienzo estampada.

ORACION.

¡Oh afligidísimo Jesús mío! yo me consagro enteramente á vuestro santo servicio. Imprimid, benigno Redentor, en mi pobre alma, la memoria de vuestras acerbas penas, para que meditándolas noche y día conozca

la gravedad de mis culpas y las deteste con todo mi corazón. Amén.

Señor, pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACION VII.

Mide hasta la 8ª, 44 pasos.

AQUI EL REY DEL CIELO CAYO POR SEGUNDA VEZ EN TIERRA.

Y. Adorámoste, Cristo, etc.

Tomó en verdad sobre sí las penas de nuestros pecados.... Le reputamos como leproso y herido de Dios y humillado.—Isaí. LIII, 4.

El que sostiene mi vida,
Por segunda vez cayó:
¡Ay! ¡quién sabe si soy yo
La causa de su caída!

ORACION.

Sí, ¡oh pacientísimo Jesús! mis reiteradas culpas fueron la causa de vuestras caídas; pero Vos, Señor, que conocéis la debilidad humana, usad de misericordia con este pecador: renovad y fortaleced mi espíritu para que no vuelva á vacilar, y perseverare firme y constante en el bien comenzado. Amén,

Señor, pequé: etc. Padre nuestro etc.

ESTACION VIII. (1)

Mide hasta la 9^a, 100 pasos.

**AQUI EL DIVINO SALVADOR HABLO
A LAS PIADOSAS MUJERES DE JERUSALEM
QUE LE SEGUIAN LLORANDO.**

Y, Adorámoste, Cristo, etc.

Mas Jesús, volviéndose hacia ellas les dijo: Hijas de Jerusalem, no lloréis sobre mí, sino sobre vuestros hijos.— S. Luc. XXIII, 28.

Si al ver sufrir nuestro Bien
Tanto nos compadecemos;
Con más lágrimas lloremos
Nuestros pecados también.

ORACION.

¡Oh misericordiosísimo Jesús! yo os
compadezco en un estado el más lastimoso;

(1) El camino recorrido por Jesneristo desde esta estación hasta el Monte Calvario se halla actualmente interceptada, por cuyo motivo, después de visitar dicha estación, se debe retroceder y pasar por la primera callejuela á mano derecha. A unos 80 metros hay una especie de escalera, subiendo la cual se encuentran en pie dos trozos de columnas pertenecientes á la antigua Basilica de la Resurrección, construida por Constantino y Santa Elena; y al S. E. de estas columnas, en un terreno comprado por el Gobierno Ruso, se divisan algunos restos de la segunda muralla de Jerusalem, edificada por los Reyes de Judá.

pero también lloro mis pecados, causa de vuestros dolores, ¡Oh Pastor Soberano, que habéis dado la vida por vuestras ovejas! muévame vuestra benignidad á la verdadera penitencia, para que castigue mi cuerpo sujetándolo á la obediencia que debe tener á la razón. Amén.

Señor, pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ESTACION IX. (1)

(Mide hasta la 10^a, 40 pasos.)

**AQUI EL OMNIPOTENTE CAYÓ POR TERCERA
VEZ.**

Y. Adorámoste Cristo, etc.

Afligido estoy y abatido hasta lo sumo... Mi corazón está con-turbado... Fáltanme las fuer-zas, y aun la claridad de mis ojos se ha obscurecido..... (Sal. XXXVII).

Esta es la tercera vez
Que el Creador cae al suelo;
¡Y piensa tocar el cielo
el hombre con su altivez?

ORACION.

¡Oh sapientísimo Jesús! que por confun-dir la soberbia y altanería de los hombres

[1] Cerca de esta estación está la puerta de la cisterna denominada Tesoro de Santa Elena, y en

quisisteis sufrir tales humillaciones y quebrantos; yo os suplico humildemente que me concedáis eficaces gracias para conocer la gravedad de semejante vicio y detestarlo por todo el tiempo de mi vida. Amén.

Señor pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ESTACION X. (1)

Mide hasta la 11^a, 3 pasos.

AQUI LOS JUDIOS DESNUDARON CRUELMENTE AL REY DE LA GLORIA.

Ÿ. Adorámoste, Cristo, etc.

frente de dicha puerta hay otra que conduce á un terrado, ó mejor dicho, á la cúpula de la iglesia dedicada á la misma Santa, cuya cúpula hallábase antiguamente comprendida dentro de la Basílica de la Resurrección. El terrado durante los Cruzados servía de claustro á los Canónigos del Santo Sepulcro. Mirando hacia el S. se ven todavía las ruinas de su antiguo refectorio. Los etíopes que tienen aquí sus pobres tugurios, muestran al S. O. su capilla dedicada á *Santa María, ó á los Cuatro Evangelistas*, y los coptos el palacio de su Obispo al N. O. Ultimamente el olivo que ellos dicen indicar el sitio donde Abraham iba á inmolar á su hijo Isaac, se encuentra en la dirección del S. E.

[1] Por la misma causa expuesta anteriormente es necesario retroceder para poder visitar ésta y las cuatro estaciones restantes que están dentro de la Sagrada Basílica. Poco antes de llegar á este Santo Lugar, se ve á mano izquierda la fachada de la antigua iglesia de Santa María la Mayor.

No hay en mis carnes parte sana. Me dieron hiel por comida, y en mi sed me dieron á beber vinagre. (Isaí. XXI; Salme. XXXVH y LXVIII.)

Por nuestros pecados graves,
Por nuestro corazón crudo,
Queda cruelmente desnudo
Aquél que viste á las aves.

ORACION.

¡Oh atormentado Jesús mío! ¡Qué saludable lección me dais en este momento! Confieso que he ofrecido mis miembros á la inmundicia y á la iniquidad; pero ahora arrepentido de tan negra ingratitud los ofrezco á vuestro divino servicio. Por aquella inhumana crueldad con que os despojaron de vuestros sagrados vestidos, y por aquella bebida amarga con que atormentaron vuestra boca divina, dignaos cubrirme de la blanca estola de la inocencia ó inflamar mi pobre corazón en las llamas de vuestro santo amor. Amén.

Señor, pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ESTACION XI.

Mide hasta la 12^a, 5 pasos.

**AQUI FUE CRUCIFICADO NUESTRO AMANTE
REDENTOR.**

Ÿ. Adorámoste, Cristo, etc.

*Y cuando llegaron al lugar del
Calvario, le crucificaron.... (S.
Luc. XXIII, 33.)*

Los verdugos inhumanos
Crucifican al Señor;
Nuestros pecados mejor
Le clavar de pies y manos.

ORACION.

¡Oh benignísimo Jesús! Ya que mis culpas fueron la causa de vuestro cruel martirio, haced por vuestra inefable caridad, que el dolor de haberos ofendido sea el justo verdugo que traspase mi duro corazón. Crucificad, Señor, mi carne con sus vicios y concupiscencias; poned orden á mis desarrregladas pasiones, de manera que llevando siempre en mi cuerpo la saludable mortificación, no crea saber algo sino á Vos, pacientísimo Jesús, en vuestra Cruz, en vuestros oprobios y en vuestros dolores. Amén.

Señor, pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ESTACION XII.

Mide hasta la 13^a, 4 pasos.

**AQUI EXPIRÓ EL REDENTOR DEL MUNDO
PENDIENTE EN LA SANTA CRUZ.**

Ÿ. Adorámoste Cristo, etc.

*Y Jesús, exclamando con estentórea voz potente, dijo: Padre en tus manos encomiendo mi espíritu.
—S Luc. XXIII, 46.*

Expira Cristo en la Cruz,
El claro sol se oscurece,
Pues cualquiera luz fallece
Al fallecer esta Luz.

ORACION.

¡Oh amabilísimo Redentor! Creo que no los tormentos, sino mis culpas fueron la causa de vuestra muerte. ¡Desgraciado de mí si no me aprovecho de la estupenda obra de la Redención; si después de tanta benignidad y misericordia persisto todavía en el pecado! ¡Ah! no permitáis, Jesús mío, que descienda de este sagrado Monte sin llevar impresa en mi corazón vuestra Pasión Sacrosanta. Curadme con el salutífero bálsamo de vuestras llagas divinas. Purificad mi corazón de toda malicia, de todo engaño y fingimiento; de las envidias

y rencores, de las detracciones y murmuraciones y de la más mínima aversión para con el prójimo, á fin de que viviendo conforme á vuestros saludables preceptos, pueda esperar confiadamente en la hora de la muerte oír de vuestros dulces labios aquellas consoladoras palabras: *Hoy estarás conmigo en el Paraíso. Amén.*

Señor, pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ESTACION XIII.

Mide hasta la 14^a, 66 pasos.

AQUI LA DOLOROSA MADRE RECIBE EN SUS BRAZOS EL

SAGRADO CADAVER DE JESUS.

Ÿ. Adorámoste, Cristo, etc.

Y cuando fué tarde, vino José de Arimathea... y bajó de la Cruz el cuerpo de Jesús.—S. Mat. XXVII.

Huérfana quedáis, María,
Sin los filiales amparos;
Mas yo quiero acompañaros
En tan lúgubre agonía.

ORACION.

¡Triste y afligida Madre mía! confieso que yo fui quien laceró vuestro tierno corazón, siendo la causa de los tormentos de

vuestro divino Hijo. Pero ya estoy sinceramente arrepentido, y desde hoy me consagro á Vos enteramente. Vos seréis para mí, después de Jesús, mi única esperanza. Acogedme, cariñosa Madre, bajo vuestra poderosa protección. Alcanzadme la gracia del perdón y participad conmigo vuestras amarguras. Permitidme que adore en vuestro regazo virginal, el objeto de vuestro amor y de vuestra aflicción, para que junto á este cadáver sagrado penetren en mi corazón las profundas heridas que sufrió por mi salud. Amén.

Señor, pequé: etc, Padre nuestro, etc.

ESTACION XIV.

AQUI ESTA EL SANTISIMO SEPULCRO DONDE FUE DEPOSITADO EL CUERPO

DIFUNTO

DE NUESTRO APASIONADO REDENTOR

Ÿ. Adorámoste, Cristo, etc.

Y en el lugar donde fué crucificado habia un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no habia sido puesto ninguno. Allí pues... colocaron á Jesús.—S. Juan XIX, 41, 42.

Del Sepulero en el profundo
Baja el Santo Cuerpo yerto,
Y yació tres días muerto
Para dar la vida al mundo.

ORACION.

¡Oh tierna y desolada Madre mia! yo deseo ardientemente beber con Vos el caliz de vuestra amargura. Haced, piadosa Madre, que llore en vuestra amable compañía todos mis pecados, la muerte lastimosa de vuestro Santísimo Hijo y la muerte espiritual de tantas almas que por su culpa no quieren aprovecharse de la copiosa Redención de Jesús Salvador del mundo. Alcanzadme esta gracia por amor del Crucificado, para que muriendo á todo lo terrenal, logre la dicha de ser sepultado con mi amorofo Jesús, y después resucitar también con El, y gozar eternamente de aquel torrente de delicias que disfrutan los bienaventurados en el Cielo. Amén.

Señor, pequé: etc. Padre nuestro, etc.

ANTIFONA.

Dijo el ángel AQUI á las mujeres: "No os asustéis: buscáis á Jesús Nazareno el que fué crucificado: ya resucitó, no está AQUI,

ved el lugar donde le pusieron (1)" "Si creemos pues, que Jesús murió y resucitó; así también Dios traerá con Jesús á los que hubieren muerto *unidos é incorporados* con El *por medio de una fe viva* (2)."

Y. El Señor resucitó de ESTE SEPULCRO.

R. Quien por nosotros pendió en un madero.

ORACION.

¡Oh Dios Omnipotente! que por la triunfante Resurrección de vuestro Unigénito AQUI verificada, ofrecisteis al mundo los remedios de la salud, y vencida la muerte, nos franqueasteis la entrada de la gloriosa eternidad; ayudadnos á cumplir nuestros votos que con vuestra gracia preveniente nos inspiras. Hacedlo, Señor, por los méritos de Cristo nuestro Redentor. Amén.

(1) S. Marc. XVI, 16.

(2) Thesalon IV, 13.

*Al lugar donde es tradición que Jesucristo
después de su Resurrección
se apareció
primeramente á su Santísima Madre.*

INDULGENCIA PLENARIA.

ANTIFONA.

Reina del Cielo, alegraos. Aleluya
Porque Aquel á quien concebisteis, Aleluya.
Resucitó como lo dijo. Aleluya.
V. Alegraos y regocijaos, Virgen María.
Aleluya.
R. Porque verdaderamente resucitó el Se-
ñor. Aleluya.

ORACIONES.

¡Oh Dios de Bondad! que con la Resurrección de vuestro Divino Hijo Jesucristo Señor nuestro, os dignasteis alegrar al mundo; os pedimos humildemente por los méritos de su Santísima Madre la Virgen María, que consigamos gozar de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo. Amén.

¡Oh María, Madre clementísima! por aquel júbilo y alegría celestial que experimentó vuestro purísimo corazón, al ver AQUÍ en la sagrada noche de Pascua á vues-

tro Divino Hijo resucitado con la claridad y esplendor de la Divinidad, os suplicamos que nos alcancéis una perfecta resignación en todas las adversidades de esta vida, y después la dicha de ver vuestra gloriosa hermosura en el Cielo. Amén.

Quando nos encontrábamos cerca del Santo Sepulcro, después de haber rezado la novena estación, faltándonos tan sólo las que se rezan dentro de la Basílica, sucedió que unos dos hombres le faltaron á uno de los soldados que nos acompañaban, y aun le sacaron sangre, huyendo en seguida uno de ellos.

A la sazón en la plaza del Santo Sepulcro había unos cien soldados armados como lo verificaron toda la Semana Mayor y cuando se apercibieron de lo que pasaba á pocos pasos, corrieron con suma violencia y abriéndose paso entre la masa compacta indagaban el rumbo que el prófugo había tomado, se fueron en su busca, logrando volver como al cuarto de hora, conduciendo al reo hacia el cuartel ignorando después el resul-

tado. Algún movimiento se produjo con este inusitado acontecimiento, restableciéndose sin tardanza la calma.

A pocos momentos salían todos los devotos que habían acompañado á los RR. PP. á andar á este bendito camino, que tal vez con más de una gota de la preciosísima sangre del inocente Jesús hubiera sido salpicado.



CAPITULO TERCERO.

Lugar del llanto de los judíos — Hermanito Juan — Lamentaciones de los Judíos. — Reunión en la Sala. — El Ilmo. Sr. Obispo propone demos limosna. — Conformidad de los peregrinos. — Todo arreglado. — Torre Hipicus. — Torre de David. — Palacio de Herodes el Grande. — Capilla de Santiago el Menor. — Sitio de la Casa de Santo Tomás. — Casa de Anás. — Capilla del Interrogatorio. — Convento de los armenios cismáticos. — Lugar del martirio de Santiago. — Columna donde deseansara el cuerpo de la Santísima Virgen. — Palacio de Ca fás.

DE ahí, según hemos dicho, se había determinado nos fuésemos á ver llorar á los judíos, ceremonia que sólo los viernes acostumbran hacer, y tal vez el último que pasaríamos en esta histórica ciudad de Jerusalem era necesario aprovecharlo. Como extrañábamos á nuestro compatriota el Sr. Dr. Ruiz, pues así como él